

Estudios y attempts de la protección en la Patagonia

La herencia del Padre Alberto Maria de Agostini

Axel Borsdorf y Sigrun Kanitscheider, Innsbruck

1. Introducción: La obra de Padre Alberto Maria de Agostini y su importancia para la geografía regional de la Patagonia
2. Agostini como andinista
3. Agostini como explorador e investigador
4. La herencia de Agostini: Areas protegidas en la Patagonia
5. Conclusión

Introducción:

La obra de Padre Alberto Maria de Agostini y su importancia para la geografía regional de la Patagonia

Alberto Maria de Agostini nació en el pequeño pueblo Pollone, Provincia de Biella, Italia, el 2 de noviembre de 1883. La ubicación de la región natal, al pie de los Alpes, y la vecindad de Biella, cuna del alpinismo italiano que influyeron, desde la juventud, en el ánimo y las preferencias de Agostini. La pasión por la montaña y las grandes zonas inexploradas ya creció con él. Su pasión para el alpinismo fue acompañada de su interés geográfico y antropológico y la abierta para la tecnología moderna, la fotografía, y luego, la cinematografía y la aviación.

1909, a los veintiséis años, él entró al orden salesiano que desde 1875 misionó los indígenas de la región austral de Sudamérica en la Patagonia argentina y chilena (Alakaluf, Ona e Yamana). 1910 el padre De Agostini llegó al sede de los salesianos en Punta Arenas. En primer lugar fue la vocación sacerdotal y las actividades de su orden que motivan a su dedicación a la Patagonia, sin embargo su interés para la montaña, el espíritu de exploración y la influencia de su hermano mayor Giovanni fueron motivos fuertes.

Este hermano de De Agostini fondó el Instituto Geográfico en Roma en 1901 y publicó en 1904 el primer atlas escolar moderno de Italia. En el año 1908 el instituto fue trasladado a Novara, hasta hoy el instituto edita mapas y atlantes de Italia y del globo y es un líder de la investigación en la geografía regional en Italia.

Al lado de sus actividades misionarias, unas de las más completas obras que se conozcan, padre De Agostini realizó desde esta ciudad una serie de exploraciones en la Patagonia y la Tierra del Fuego. Después de haber intentado varias veces subir al Monte Sarmiento, él organizó la primera ascensión de Carlo Mauri y Clemente Maffei (1956) en su expedición. Al regresar a Italia De Agostini murió en 1960 en Turín. Chile ha denominado un Parque Nacional y un fiordo a esta persona importante para el conocimiento de la Patagonia.

Entre de sus amplias exploraciones hay que mencionar la del fiordo que hoy tiene su nombre (1913), la subida al Monte Oliva (1913), el viaje a Cabo de Hornos y la Isla Hermite (1915), la exploración del fiordo de Última Esperanza y el masivo de Balmaceda (1916-1917) y el Estrecho de Magallanes y los fiordos Flacón y Eyre (1928-1929). Él conquistó el Cerro Mayo y el Cerro Eléctrico y realizó la primera travesía del Campo de Hielo Norte (1930-1932), en 1943 él subió al Cerro San Lorenzo (el segundo más alto de Patagonia). Antes él realizó amplias exploraciones en la zona de esta montaña y el valle del Baker. De Agostini

documentó sus exploraciones y viajes con photos y películas, que son de gran valor para el entendimiento de la historia moderna de la Patagonia. Sus películas abrieron nuevos caminos para la arte del cine documental.

Junto con el geógrafo y antropólogo argentino Francisco Pascasio Moreno (1852-1919), nominado como Perito Moreno, y el geógrafo alemán Hans Steffen (1865-1936), que actúan como expertos argentinos resp. chilenos en el trazado de la frontera entre Argentina y Chile en la Patagonia, Agostini es el científico más importante de la Patagonia. Entre los exploradores e investigadores posteriores de la zona austral hay que mencionar también, el chileno Luis Riso Patrón (1869-1930), entre los geólogos los alemanes Gustav Steinmann (1856-1929), Rudolph Hauthal (1854-1928) y el argentino Carlos Ameghino (1865-1936), el zoólogo italiano Clemente Onelli (1864-1924), el etnólogo alemán Marin Gusinde (1886-1969) y el aviador alemán Günter Plüschow (1886-1931). Importantes méritos para la exploración de la Patagonia Noroeste tiene el chileno-alemán Augusto Grosse (1903-1998). Científicos de importancia actuales son el historiador chileno Mateo Matinich Beros (*1931) y el senador chileno Antonio Horvath Kiss (*1950). Aún más preciso en un sentido científico, ninguno de estos autores llega a la altura del interés de Agostini. Por la combinación de sus investigaciones geográficas, ecológicas, antropológicas y económicas, su lucha para la protección de la naturaleza y de los indígenas se puede llamar a Agostini si no el "Humboldt" por lo menos el "Thaddäus Haenke de la Patagonia", en el sentido del alpinismo el "Walter Bonatti" de Patagonia.

El obra de Agostini fué traducido en varios idiomas y luego fue investigado por varios autores, en primer lugar – naturalmente – Italianos. Aparte de necrólogos el libro Sopena (2001) y el artículo de Lamendola (2008). Todas estas obras son dedicadas a la biografía de Agostini. Con el artículo siguiente una valoración de su esfuerzo montañista y geográfico está presentada.

Agostini como andinista

Llegado a Punta Arenas Alberto De Agostini mostró muy pronto su interés por la Cordillera Darwin en Tierra del Fuego. En los primeros dos años de su estancia él había tenido ocasión de realizar, por tierra y por mar, una pesquisa preliminar del archipiélago fueguino y de hacerse una idea de las zonas más interesantes y de las dificultades que habría encontrado (Tecpetrol 2000:3).

En 1912 De Agostini se dirigió, pues, a la Cordillera Darwin, que con sus imponentes cumbres atraó su espíritu de montañista. La Cordillera Darwin es la última estribación meridional de la cadena andina y se ubica en el sector occidental de la isla de Tierra del Fuego. Sus cerros alcanzan a más de 2000 metros. La cima más alta es el Monte Sarmiento (2235 m) en el Parque Nacional Alberto De Agostini. La pirámide con su blanca silueta, se eleva directamente a la costa del Canal de Magdalena.

Dice al respecto De Agostini: "Es algo que no se puede olvidar. Cuando, algunos años después de estos viajes míos, tuve ocasión de ver de cerca el monte Aconcagua, de 7000 metros de altura, esa visión no causó en mí ni siquiera un pálido reflejo de esa fuerte emoción, mezcla de maravilla y espanto, que sentí cuando me hallé frente a la imponente pirámide del Sarmiento." (Agostini 1928: 58).

Entre 1913 y 1914 el salesiano realizó dos tentativas por alcanzar esa cima, pero la adversidad del tiempo y las enormes dificultades de acercamiento y orientación las frustraron, igual que a William Martin Conway en 1898. Este cerro quedó invencido hasta el año 1956, cuando Carlo Mauri y Clemente Maffei lo conquistaron en una expedición del padre salesiano.

De regreso, De Agostini se dirigió a la bahía del Almirantazgo y, con los guías Abel y Agustín Pession y el doctor De Gásperi, realizó la primera travesía de la Cordillera cruzando la Sierra Valdivieso hasta Ushuaia, la ciudad más austral de Argentina. Una vez alcanzado el pequeño centro habitado, sus intereses se orientaron inmediatamente hacia el Monte Olivia, que domina la bahía de la población con sus formas esbeltas. La escalada no estuvo exenta de obstáculos y peligros debidos principalmente a las rocas esquistosas fácilmente desmenuzables que constituían la cima. De Agostini y sus compañeros Abel y Agustín Pession llegaron a la cumbre. En Ushuaia la población había tenido noticia del acontecimiento, que fue certificado sin rodeos por el gobernador de Tierra del Fuego, Francisco J. Cubas (Tecpetrol 2000:4).

Los años 1914 y 1915 estuvieron todavía dedicados a la exploración de la Cordillera Darwin, cuya parte interna era aún prácticamente desconocida. En la Sierra Alvear, sobre el Lago Fagnano, el sacerdote escaló el Monte Corbajal, y en la Darwin intentó la ascensión del Monte Italia. Entre 1916 y 1917 las exploraciones de De Agostini tuvieron como campo de acción la Patagonia y, precisamente, los grupos del Balmaceda y del Paine. El primer macizo surge al fondo de la bahía Última Esperanza, unos setenta kilómetros al noreste de Puerto Natales. Alrededor de las laderas de la montaña De Agostini realizó algunos relevamientos para mejor definir la orografía. Bastante más laboriosa e interesante fue la exploración del macizo del Paine, situado un poco más al norte del Balmaceda.

Tabla 1 demuestra la actividad inmensa de Agostini como montañista.

Cerro	Altura (m)	Ubicación	Tentativas de Agostini por alcanzar, año	Primera ascensión, nombre	Primera ascensión, año
Monte Sarmiento	2235	Cord. Darwin	1913, 1914, 1956	Mauri, Maffei	1956
Monte Olivia	1270	Cord. Darwin	1913	Agostini, Pession, Pession	1913
Monte Mayo	2431	Lago Argentino	1930	Agostini, Bron, Croux, Ferruglio	1930
Traversía Campo de Hielo Sur		Cord. Patagonica	1931	Agostini	1931
Monte Milanesio	2010	Cord. Patagonica	1937	Agostini, Casera, Rivera, Vidal, Zampieri	1937
San Lorenzo	3660	Cord. Patagonica	1943	Agostini, Hemmi, Schmoll	1943
Cerro Turin	2256	Cord. Patagonica	1931	Agostini, Bron, Croux, Ferroux	1931
Cerro Eléctrico	2160	Cord. Patagonica		Agostini, Derriard, dos porteros chilenos	1932
Cordón Moyano	2070	Cord. Patagonica		Agostini, Derriard, dos porteros chilenos	1932

Tab. 1: Subidas de De Agostini en la Cordillera Patagónica

Agostini como explorador e investigador

Con la pasión de De Agostini de descubrir las tierras más australes de Sudamérica y de subir a los cerros, el interés científico lo estimuló a estudios más profundos sobre estas tierras y su gente.

En 1929 De Agostini efectuó la exploración del último extremo de territorio aún desconocido de la cadena, la cuenca terminal del Paine, que, por su forma perfectamente circular, fue anteriormente interpretada como cráter de un volcán extinguido. De Agostini corrigió esta interpretación y probó que la roca es cristalina y las Torres de Paine están formados por granito.

A continuación el salesiano se dirigió hacia el Lago Argentino y sus glaciares. Rudolph Hauthal descubrió por primera vez en 1899 esta zona y denominó el glaciar que desemboca al Lago "Ventisquero Bismarck", nombre que fue usado hasta 1917. Hoy el glaciar tiene el nombre Perito Moreno. Desde estos primeros estudios la región estaba prácticamente inexplorada, y eran desconocidos el paisaje y la orografía interna. En una forma exacta el describió no solamente esta región sino también los fiordos Mayo y Spegazzini. Como siempre, su interés fue alcanzar alguna cima que pudiese ser punto panorámico para los relevamientos. La imponente pirámide del Monte Mayo (2431 m) permitió esta vista, El 14 de enero de 1930 De Agostini alcanzó a la cima, y desde allí tuvo una vista completa del territorio que lo circundaba, de la cual podía dominar el fiordo y las tierras que se extienden lejos del mar. La descripción de esta subida es un hito de la investigación geográfica de la Patagonia. Además sus palabras demuestran de qué tipo de explorador fue De Agostini: un científico riguroso, pero también y sobre todo un hombre sediento de conocimientos, impulsado por un fuerte deseo romántico hacia lo desconocido.

En 1931 el padre realizó la primera travesía del Campo del Hielo Sur con tres compañeros, realizando extensas estudios sobre la glaciación de la Cordillera Austral. Los cuatro descubrieron un oasis de verdura hasta con algunas hayas enanas, perdidas entre las morenas y los hielos. Prosiguiendo la travesía, el grupo entró en un glaciar desconocido, que fue bautizado "Bertacchi". Luego fue descubierta una inmensa altiplanicie, que tomó el nombre de Meseta Italia. Los cuatro alcanzaron finalmente la cima virgen del Monte Torino, de donde contemplaron el subyacente fiordo Falcón y la costa del Pacífico. La travesía se cumplió, y el retorno se llevó a cabo por el camino de ida. Este cruce del Hielo Continental es una de las piedras miliare de la historia de las exploraciones patagónicas.

En 1931 el padre salesiano se adentró en el amplio valle del Río de las Vueltas, todavía entonces desconocido en su parte superior y realizó estudios sobre el sistema hidrográfico de este río con sus los valles tributarios. Posteriormente el salesiano exploró el sistema hidrográfico del Río Eléctrico en busca de una completa visión de las vertientes septentrionales del Cerro Fitz Roy. El subió al Monto Milanesio óptimo punto panorámico que se asoma a la cadena interna y a los glaciares O'Higgins y Chico, los cuales se lanzan sobre el brazo sur del Lago San Martín.

Como su último alcance a un cerro de alta altura De Agostini subió al Cerro San Lorenzo (3706 m), el segundo más alto de la Cordillera Patagónica, en 1943. Toda la región del San Lorenzo estaba prácticamente inexplorada, si se excluyen las rápidas visitas cumplidas por los topógrafos militares argentinos (Perito Moreno) y chileno-alemanes (Hans Steffen) con el propósito de definir los confines entre las dos naciones. El trabajo se inició con la exploración y los relevamientos geográficos y geológicos de las vertientes sud, este y norte del San Lorenzo, de cuyos glaciares se originan el Río Lácteo, el Río Platten y el Río Tranquilo.

No obstante la relativa facilidad de acceso (sus bases se pueden alcanzar fácilmente ascendiendo por los valles orientales) ha permanecido hasta hoy ignorado casi del todo en el mundo geográfico y del montañismo, y casi nada se conocía de su estructura y de sus interesantísimos e imponentes aspectos, y ninguno había penetrado en su interior. El San Lorenzo, por su especial posición, constituye el punto culminante de aquel sistema montañoso que, alejándose del eje de la Cordillera Andina, se aproxima a las mesetas orientales, quedando circunscripto al nor-nordeste por las profundas depresiones del Río Baker y del Lago Cochrane-Pueyrredón, y al sud por la cuenca del Lago San Martín.

La importancia de De Agostini es definida no solamente por sus exploraciones e investigaciones en regiones montañosas que hasta hoy día quedaron hostiles para la colonización por el hombre. Basado en sus estudios sobre la Cueva del Milodón, en la región de Última Esperanza, él se volvió a la historia del hombre en la Patagonia. El capitán Hermann Eberhard, ciudadano de Puerto Natales, ha descubierto esta gruta, en que los restos mumificados (8.500 b.p.) de un animal (Mylodón) del pleistoceno se encontraron. La gruta fue hogar para hombres prehistóricos, y posiblemente ellos tuvieron encarcelado el milodón como reserva de carne. A De Agostini no solamente interesaron la forma geomorfológica de la cueva y el milodón, sino también la historia del hombre en esta zona tan hostil.

En su trabajo como sacerdote y misionario él tuvo mucho contacto con los indígenas de la zona más austral del mundo. Los Museos Salesiano en Punta Arenas (Magallanes) y Porvenir (Tierra del Fuego) hasta hoy día demuestran la pasión del padre salesiano a documentar en fotos, artefactos y textos la cultura de los Ona o Selknam (como nomades de la tierra) y los Alacalufes o Kawchkar e Yamana o Yaganes (como nomades del mar). Junto con los estudios de Martín Gusinde estos documentos son los únicos testigos de culturas que desaparecieron por el impacto de la penetración por hombres europeos. Solamente los Yaganes (con cuatro personas en Río Gallegos, Argentina, y 30 personas en la reserva de Villa Ukika, Isla Navarino, Chile), y los Kawchkar (con 15 personas en Puerto Edén, Isla Wellington Chile) sobrevivieron.

De Agostini vio el peligro letal para estos pueblos en la actividad de los colonizadores británicos, que conquistaron la pampa patagónica desde los años 1870. Como los indígenas no distinguieron entre los guanacos y las ovejas como animales de caza, los estancieros aún instalaron promesas de recompensas para cadáveres de los indios. Además las actividades de bandidos que poblaron la pampa y el piedemonte contribuyeron a la eliminación de los indígenas. La precaria situación de los indígenas y las continuas persecuciones de que eran objeto fueron gran motivo de congoja para De Agostini, quien por decirlo así se hallaba entre dos estados de ánimo diversos. Por un lado, como hombre de caridad, debía mirar por las poblaciones indígenas: era preciso deber suyo protegerlas y procurar integrarlas de manera lo menos traumática posible en la nueva situación social que estaba imponiéndose (Tecpetrol: <http://www.tecpetrol.com/patagonicos/cuaderno02/default.htm#ocho>).

El impacto más fuerte aún fue el contacto con enfermedades que trajeron los europeos, entre ellos en primer lugar los misionarios. Es interesante en este aspecto que el padre salesiano tuvo la conciencia de este hecho.

En muchos textos de De Agostini hallamos un espacio especial dedicado a estudios etnográficos y a consideraciones sobre las condiciones de las tribus indígenas que iban gradualmente desapareciendo bajo el acoso de la civilización blanca. Evidentemente, el salesiano tomaba muy a pecho el problema; él, por lo demás, como muchos de sus hermanos de orden, se hallaba casi impotente frente a la progresiva declinación de esa gente. En su peregrinaje tuvo ocasión de familiarizarse con los representantes de todas las etnias: los onas, los yamanas y los alacalufes de la Tierra del Fuego; los tehuelches y los araucanos de la Patagonia. También en este caso De Agostini se muestra muy capacitado para describir y nos

deja precisas apuntaciones sobre las características antropomórficas de las diversas tribus, sobre sus tradiciones y usos, sobre sus creencias religiosas y vínculos sociales. La obra del misionero reviste en este sentido enorme importancia, pues permite conocer una realidad hoy desaparecida.

Por otra parte, De Agostini se daba perfecta cuenta de ser él mismo, junto con la civilización blanca, un perturbador de los equilibrios seculares derivados de un milagroso acuerdo entre hombre y naturaleza.

Concluamos este capítulo también con algunas consideraciones de De Agostini a propósito del problema indígena. "También aquí, como en el Lejano Oeste, como en la Pampa y en el Chaco, la suerte de los indígenas estaba inexorablemente marcada; también aquí, la idéntica historia de todas las colonizaciones... En este triste y rápido declinar de la raza fueguina les correspondió a los misioneros salesianos la noble aunque ingrata tarea de defender al indígena contra el blanco, al débil contra el pionero audaz e inteligente, ávido de lucro, al cual sonreía una fácil e inmensa fortuna en la conquista de esas tierras, hasta entonces dominio absoluto de los onas... Ya no escucharán más las selvas vírgenes, en la quietud profunda de una noche lunar, las antiguas leyendas del héroe Kuanip, hijo de la montaña roja, y de su infortunada esposa, la graciosa Oklta, transformada en murciélago. El kolyot (forastero), venido de regiones lejanas, sediento de riquezas y dueño de armas mortíferas, ha cumplido con rapidez su obra nefasta, destruyendo para siempre la felicidad secular de esta raza primitiva, que desde hacía siglos vivía solitaria e inocua en la más singular región de la tierra" (De Agostini 2005: 354).

La herencia de Agostini: Areas protegidas en la Patagonia

Las experiencias con los indígenas, sino también la impresión de lugares naturales ya no afectado por el hombre hicieron De Agostini como un primer abogado para la protección de la naturaleza y la cultura. Las numerosas áreas protegidas de la Patagonia, que existen hoy en el territorio patagónico argentino y chileno quedan obligadas a las actividades de De Agostini. En consecuencia los chilenos denominaron un Parque Nacional al nombre del padre salesiano.

En Argentina 1.031.292 ha en la Provincia de Santa Cruz y la Tierra del Fuego están denominadas como Areas Protegidas; en Chile son 12.832.745 ha en las regiones de Aisén y Magallanes que están protegidas como Parques Nacionales (3,6 Mio has), Reservas Nacionales (2,4 Mio has), Monumentos Naturales (720 has) o Reservas de la Biósfera (6,8 Mio has). La idea de la protección de regiones empezó en Chile con la instalación de la Reserva Nacional Magallanes en la Península Brunswick. Argentina instaló su primer Parque Nacional Bosques Petrificados nueve años después de la apertura del Parque Nacional chileno Cabo de Hornos (1945) en el año 1954. Las denominadas Reservas de la Biósfera argentinas se encuentran al norte de la región explorada por De Agostini en la provincia de Neuquén.

Tab. 2: Áreas protegidas en la Patagonia Argentina.

	Instalación	Superficie (ha)		Acceso
Parques Nacionales				
PN Perito Moreno	1937	115.000	Prov. Santa Cruz	camino
PN Los Glaciares	1937, 1971	724.000	Prov. Santa Cruz	camino
PN Tierra del Fuego	1960	63.000	Tierra del Fuego	camino
PN Monte León	2004	62.168	Prov. Santa Cruz	camino
<i>Total</i>		<i>964.168</i>		

Monumentos Naturales				
MN Huemul	1996		Prov. Santa Cruz, Chubut	
MN Bosques Petrificados	1954	13.700	Prov. Santa Cruz	camino
otras áreas protegidas	típo			
Isla de Los Estados	Reserva Provincial Ecológica Histórica Turística	53.400		maritimo
Dicky	Refugio Privado de Vida Silvestre	s.i.	Tierra del Fuego	
Valle Tierra Mayor	Reserva Natural	s.i.	Tierra del Fuego	
Playa Larga	Reserva Cultural Natural	24	Tierra del Fuego	camino
Le Martial	Área Natural Protegida	s.i.	Tierra del Fuego	
Corazón de La Isla	Reserva de Uso Múltiple	s.i.	Tierra del Fuego	
Costa Atlántica de la Isla de Tierra del Fuego	Reserva Hemisférica	s.i.	Tierra del Fuego	Además tiene la categoría de Reserva Hemisférica de Aves)
Laguna del Diablo	Reserva Recreativa Natural	s.i.	Tierra del Fuego	
Reserva Zona Norte del Lago Fagnano		s.i.	Tierra del Fuego	

Total Areas Protegidas	1.031.292
-------------------------------	------------------

Tab. 3: Áreas Protegidas en la Patagonia Chilena

	Instalación	Superficie (ha)	Ubicación	Acceso	Infraestructura	Personal
Parques Nacionales						
PN Cabo de Hornos	1945	63.093	Cabo de Hornos	maritimo	muelle, pasarela, faro	1 admin.
PN Torres de Paine	1959	242.242	Norte de Puerto Natales	dos caminos	hoteles, cabañas, senderos interpretativos	1 admin, 30 guardap.
PN Laguna San Rafael	1959	1.742.000	Campo Hielo Norte	maritimo, terrestre en construcción	no hay	
PN Alberto	1965	1.460.000	Isla Navari-	maritimo	no hay	

de Agostini			no			
PN Queulat	1983	154.093	entre Chaitén y Coyhaique	Carretera Austral	poblados con hoteles en la cercanía	1 admin., 4 guardap.
<i>Total</i>		<i>3.661.428</i>				
Reservas Nacionales						
RN Magallanes	1932	20.878	Península Brunswick	camino	Camping, senderos interpretativos	1 admin., 5-7 guardap.
RN Lago Cochrane o Tamango	1967	6.943	cerca de Cochrane, Región Aisén	camino	no hay	1 guardap.
RN Alacalufes	1969	2.313.675	Provincias Última Esperanza y Magallanes	marítimo	no hay	1 admin., en la reserva no hay personal
RN Laguna Parrillar	1977	18.414	Comuna Pta. Arenas	camino	Camping, sendero interpretativo	1 admin., 1-2 guardap.
<i>Total</i>		<i>2.359.910</i>				
Monumentos Naturales						
MN Cueva del Milodón	1968	189,5	Prov. Última Esperanza	camino	zona de merienda, sendero interpretativo, sendero de excursión	1 admin., 3 guardap.
MN Cinco Hermanas	1982	228	Fiordo Aysén	marítimo	no hay	no hay
MN Dos Lagunas	1982	180	cerca de Coyhaique, Región Aisén	camino	sitios de merienda	no hay
MN Laguna de los Cisnes	1982	25,3	Tierra del Fuego, cerca de Porvenir	camino	no hay	no hay
MN Los Pingüinos	1982	97	Islas en el Estrecho de Magallanes	marítimo	sala de información, sendero de interpretación	1 admin., 1 guardap.
<i>Total</i>		<i>720</i>				
Reservas de la Biósfera						
RB Torres de Paine	1978	184.414	Norte de Puerto Natales	camino	Instalaciones del Parque Nacional	guardap. del PN
RB Laguna San Rafael	1979	1.742.000	Campo Hielo Norte	marítimo, terrestre en construcción	no hay	no hay
RB Cabo de Hornos	2005	4.884.273	Cabo de Hornos	marítimo	Instalaciones del Parque Nacional	no hay
<i>Total</i>		<i>6.810.687</i>				

Total Areas Protegidas		12.832.745
-------------------------------	--	-------------------

Conclusión

Alberto Maria de Agostini dejó 22 libros en los idiomas Italiano, Español y Alemán, aun turísticas ("Guía Turística de Magallanes y Canales Fueguinos" y "Guía Turística de los Lagos Argentinos y Tierra del Fuego"), escritos entre 1924 y 1960. Ciertamente los más conocidos son "Ande Patagoniche - viaggi di esplorazione nella Cordigliera Patagonica australe", de 1949, "Trent'anni nella Terra del Fuoco", publicado en 1955, y "Sfingi di ghiaccio" ("Esfinges de hielo"), de 1958. Además de los libros existe una gran cantidad de artículos y ensayos aparecidos en diarios y revistas en Italia, la Argentina y Chile.

De Agostini dejó también una colección de unos cientos fotografías y una película documentaria. Su obra tuvo un gran impacto al conocimiento de la Patagonia y la Tierra del Fuego, animó muchos científicos de tratarse con esta región, intentó la instalación de áreas de protección. El usó los medios más modernos de su época, como la fotografía y los vuelos aéreos para sus estudios explorativos y científicos e introdujo el medio de la película a la ciencia. El participó en concursos fotográficos en Rio de Janeiro, Santiago, Valparaíso y Concepción. El salesiano fue uno de los pioneros de la fotografía documental. Pero todo esto siguió a una sola meta: Reunir la mayor cantidad posible de datos sobre las tierras desconocidas de la Patagonia, especialmente la cordillera y la gente.

De Agostini cumplió en efecto plenamente esta tarea, considerando que sus libros y las fotografías que los ilustran son aún hoy un precioso cofre de informaciones sobre las tierras patagónicas. Junto al voluminoso trabajo fotográfico debemos recordar también dos filmaciones, Tierras Magallánicas y Tierra del Fuego, difundidas tanto en América Latina como en Europa.

El gran valor de la obra de De Agostini es esta documentación de este mundo patagónico perdido. Aunque los libros, como se dedicaron a un público muy amplio, a veces son más escrito como libros populares y no siguieron a un método estrictamente científico su obra de la vida es impresionante y tiene un gran valor para la geografía e historia de la Patagonia.

Referencias

De Agostini, A.M. 1928: *Zehn Jahre im Feuerland: Entdeckungen und Erlebnisse*. Brockhaus, Leipzig (2da.ed. 1953).

De Agostini, A.M. 1928: *I miei viaggi nella Terra del Fuoco*. Turin.

De Agostini, A.M. 1933: *Terre Magellaniche*. 1933 (película documentaria)

De Agostini, A.M. 1946: *Guía turística de Magallanes y canales fueguinos*. Buenos Aires.

De Agostini, A.M. 1945: *Guía turística de los lagos australes argentinos y Tierra del Fuego* Buenos Aires.

De Agostini, A.M. 1949: *Ande Patagoniche - viaggi di esplorazione nella Cordigliera Patagonica australe*. Milano.

De Agostini, A.M. 2005: *Treinta Años en Tierra del Fuego*. Buenos Aires (1ra ed. 1956)..

De Agostini, A.M. 1958: *Sfingi di ghiaccio*, Turin.

- Furlong, G. 1960: *Alberto M. De Agostini (1883-1960)*. Anales de la Academia Argentina de Geografía. Buenos Aires.
- Gribaudo, D. 1961: In memoria di don A. M. De Agostini, esploratore e geografo. *Bollettino della Società Geografica Italiana*, Roma: 305-324.
- Grosse, A. 1955: *Visión de Aysén*. Santiago de Chile. 2 ed. 1974.
- Grosse, A. 1984: *Visión Histórica y Colonización de la Patagonia Occidental*. Santiago de Chile.
- Gusinde, M. 1931, 1937, 1939, 1974: *Die Feuerland-Indianer*. 4 vol. Mödling.
- Horvath Kiss, A. 1997: *La definición de límites o le límite a la indolencia. La Zona Austral de Chile: Sus desafíos y situación de frontera en el Campo de Hielo Patagónico Sur y Laguna del Desierto*. Valparaíso.
- Lamendola, F. 2008: *Alberto Maria De Agostini, esploratore-poeta delle remote solitudini australi*. L'Universo. Istituto Geografico Militare di Firenze 2.
- Marini, I. 1961: Conquistò a 76 anni le vette del Sarmiento. *Scienza e Vita*, Roma 146 : 29-33.
- Martinic Beros, M. 1999: *L'esplorazione delle terre magellaniche*. Caher Mesomontagna. Turín.
- Morandini, G. 1961: A.M. De Agostini. *Rivista Geografica Italiana*: 83-84.
- Moreno, F.P. 1969: *Viaje a la Patagonia Austral*. Buenos Aires.
- Plüschow, G. 1929: *Silberkondor über Feuerland*. Berlin.
- Sopeña, G. 2001: *Monseñor Patagonia*. Buenos Aires.
- Steffen, H. 1919: *Westpatagonien. Die patagonischen Kordilleren und ihre Randgebiete*. 2 vol. Berlin.
- Steffen, H. 1910: *Viajes de exploración i estudio en la Patagonia Occidental 1892-1902*. Santiago de Chile.
- Tecpetrol 2000: *El padre De Agostini y la Patagonia*. <http://www.tecpetrol.com/patagonicos/cuaderno02/default.htm>